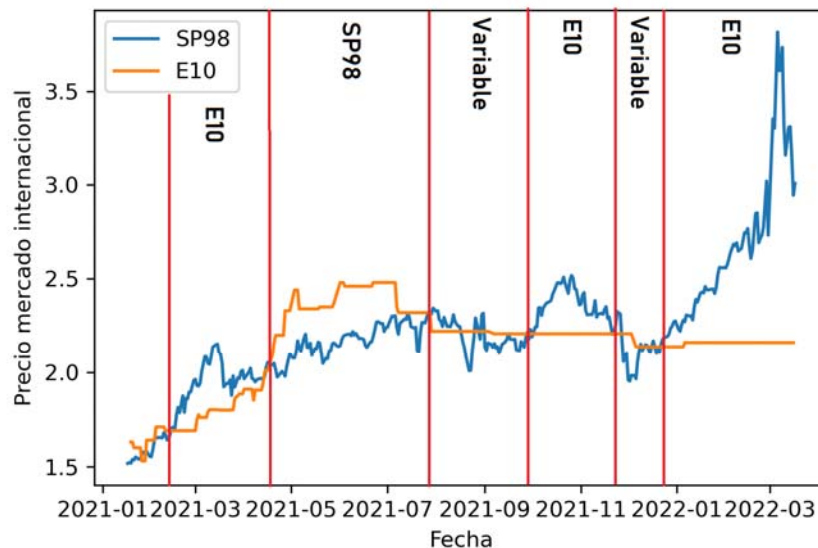


Una Solución para el caso Cobify

A partir de los datos proporcionados se han construido múltiples modelos estadísticos para establecer la relación del consumo de combustible con el resto de variables relevantes. Aplicando un modelo de regresión lineal y observando las correlaciones entre las variables, la conclusión a extraer es que el tipo de gasolina empleado no es un determinante clave en el consumo total. Si bien es posible que el consumo para un tipo de combustible sea algo superior comparado con su alternativa, los factores más importantes para establecer/predecir el consumo de combustible son otros, como la velocidad o las condiciones meteorológicas.

Ciñéndonos estrictamente al problema del combustible más conveniente, y dado que el consumo de este viene dado por factores externos al propio combustible elegido, es posible elegir el combustible óptimo en base a la monitorización de los precios de los mismos. Esta ha sido escogida como la mejor solución posible a partir de la evidencia arrojada por los datos. En pocas palabras, **no existe un único mejor combustible, sino que elegir el mejor dependerá del precio de cada uno en cada momento**. Para esto se propone un monitoreo constante de los precios de la gasolina y el etanol que permitan escoger de forma ad-hoc la mejor opción.



El gráfico mostrado arriba se ha elaborado con datos de la serie histórica de precios del Etanol y la gasolina en el mercado internacional para el último año. La regla de decisión en líneas generales debe ser el escoger el combustible con menor precio en cada momento, lo cual puede resultar sencillo en ciertos periodos, mientras que en otros requiere un análisis algo más detallado.

